

durante la secuencia total de desplazamientos y que había inferido que el objeto invisible se había desplazado de A a B y a C. En otras palabras, Jacqueline ha formado una imagen mental de lápiz y puede seguir la imagen a través de una serie de desplazamientos complejos.

TEORÍA DE PIAGET DEL DESARROLLO COGNOSCITIVO Y AFECTIVO*

ETAPA DEL PENSAMIENTO PREOPERATIVO

En la etapa preoperativa (de los 2 a los 7 años de edad), el niño evoluciona de un nivel en el que funciona básicamente de manera sensoriomotora y en el que manifiesta su "pensamiento" por medio de actividades, a otro en el que funciona más de manera conceptual y figurativa. El niño es cada vez más capaz de representarse (pensar) internamente los acontecimientos y comienza a depender menos de las actividades sensoriomotoras normales para normar su conducta.

Entre los 2 y los 7 años, el pensamiento del niño se caracteriza por la aparición de nuevas aptitudes. En este capítulo se analizan algunas de las características más importantes del pensamiento preoperativo. En primer lugar, se presenta el desarrollo de habilidades de representación y de la socialización de la conducta.

Sigue el análisis del egocentrismo, el centrismo, la ausencia de reversibilidad y la incapacidad para seguir las transformaciones, todas estas características del pensamiento del niño en esta etapa preoperativa.

Para el observador, puede o no ser evidente lo que el niño pretende con el juego. Con frecuencia lo que el niño representa en el juego no es nada claro para el observador, debido a que el juego simbólico no se ajusta a un punto central como ocurre en la imitación y el dibujo, y debido a que no está destinado a más público que el propio niño. Así, aunque podemos darnos cuenta de que el niño juega con el bloque de madera como si fuera un automóvil, puede que no nos demos cuenta de que pretende ser un animal cuando se encoge y permanece inmóvil sobre el suelo.

Puede parecer, de manera superficial, que los juegos infantiles tienen poco valor en el desarrollo cognoscitivo y afectivo del niño. Sin

* Barry J. Wadsworth. *Teoría de Piaget del desarrollo cognoscitivo y afectivo*. (Piaget's Theory of Cognitive and Affective Development). Revisión técnica: Eva Laura García González. España: Diana. 1989 (2ª. impresión).

Con base en sus observaciones de las conversaciones de niños pequeños, Piaget indica en 1926 que básicamente hay dos clasificaciones básicas en el lenguaje del niño en esta etapa preoperativa:

1. la del lenguaje egocéntrico, y;
2. la del lenguaje social.

El lenguaje egocéntrico se caracteriza por la ausencia de una verdadera comunicación. De los 2 a los 4 ó 5 años, el lenguaje del niño carece, hasta cierto punto, de propósito comunicativo. El niño con frecuencia habla en presencia de los demás, pero sin la intención manifiesta de que escuchen sus palabras. Incluso cuando el niño habla con otros, por lo general no habla con otros, por lo general no entabla una comunicación. Piaget llama a este tipo de conversaciones aparentes monólogos colectivos, lenguaje que es claramente egocéntrico. El siguiente ejemplo muestra el lenguaje egocéntrico, carente de comunicación, del niño que está al principio de la etapa preoperativa:

La señorita L. Le dice a un grupo de niños que los búhos no pueden ver durante el día.

LEV: "Bueno, ya sé que no se puede".

LEV: (en una mesa en la que trabaja en grupo): "Ya hice varias lunas, así que tendré que cambiarla".

LEV: (levanta algunos terrones de azúcar de cebada) "Oye, tengo un bonito montón de anteojos".

LEV: "Oye, tengo una pistola con la que voy a matarlo. Oye soy el capitán que va a caballo. Oye, tengo un caballo y también una pistola". (1967, p. 41.)

Estos ejemplos del lenguaje son claramente egocéntricos. Lev sólo está expresando sus pensamientos en voz alta, sin intención de proporcionarle información a nadie; está conversando consigo mismo en presencia de otras personas (monólogo colectivo).

A los 6 ó 7 años, el lenguaje ya es intercomunicativo. Las conversaciones de los niños implican claramente el intercambio de ideas. En la siguiente observación, Lev, con mucho más edad que en el ejemplo anterior, se comunica con los demás durante sus conversaciones:

Pie (6;5): "Ahora no lo tendrás (el lápiz), porque lo perdiste."

Hei (6;0): "Sí lo tendré porque es mío."

Pie: "Claro que no es tuyo. Es de todos los niños."

Lev (6;0): "Sí es de la señorita L. y de todos los niños..."

Pie: "Es de la señorita L. porque ella lo compró, y también es de todos los niños." (1967, p.88)

Es evidente que en el ejemplo anterior se da la comunicación. En el primer ejemplo, Lev sólo hablaba consigo mismo. En este último ejemplo le habla a los demás y es claro su propósito de que lo escuchen.

Piaget considera que el desarrollo del lenguaje durante la etapa preoperativa se da en una transición gradual del lenguaje egocéntrico, caracterizado por el monólogo colectivo, al lenguaje social intercomunicativo.

Cómo aprenden el lenguaje hablado los niños

El lenguaje hablado es una forma de conocimiento social. Los símbolos del lenguaje no guardan relación con lo que representan. La mayoría de los niños, en todas las culturas, comienzan a dominar su lengua materna aproximadamente a los dos años. Debido a que el aprendizaje del lenguaje es tan universal, podría creerse que la adquisición del lenguaje hablado es automática o innata. La teoría de Piaget indica que esto no es cierto y que el lenguaje hablado se adquiere (se aprende). Piaget comenta:

Es fundamental que haya una transmisión hereditaria del mecanismo que hace posible esta adquisición (del lenguaje hablado). Sin embargo, el lenguaje se aprende por medio de la transmisión externa. Desde que el hombre comenzó a hablar, no ha habido un sólo caso de la aparición hereditaria de una estructura lingüística ya hecha. (1963b: 4.)

Desde luego, una de las tareas más difíciles y complejas que enfrentamos en la vida, si se considera el grado de desarrollo cuando éste ocurre, consiste en aprender a usar y comprender el lenguaje hablado. A los 2 años, el niño comienza a dominar el lenguaje hablado, que es un sistema de signos arbitrarios. Los niños no reciben una enseñanza formal para aprender el lenguaje hablado, aunque por lo general tienen presentes los modelos. En conjunto, dominan el uso del lenguaje con bastante rapidez. ¿Habría alguna tarea de aprendizaje con un grado de

dificultad equivalente con la que tenga que vérsela los adultos que están en un nivel de desarrollo avanzado? Creo que no.

Según la teoría de Piaget, lo que motiva a aprender el lenguaje hablado es el valor de la adaptación de aprenderlo. El niño que aprende una palabra a manera de representación (como "agua" y "galleta") es capaz, en consecuencia, de comunicarse efectivamente con quienes lo cuidan y de satisfacer sus necesidades personales. Así el aprendizaje del lenguaje tiene un valor inmediato y duradero (valor de adaptación) para el niño.

¿Cómo aprenden los niños el lenguaje hablado? Los niños lo adquieren al igual que todos los demás conocimientos. El se imagina (construye) las reglas del lenguaje a partir de su experiencia. Con la experiencia, la construcción de los niños se refina (el código se diferencia más netamente). El mayor progreso se da entre los 2 y los 4 años.

LENGUAJE Y PENSAMIENTO

La relación entre el lenguaje y el pensamiento es importante. La definición que da Piaget del desarrollo sensoriomotor prueba que los rudimentos de la conducta inteligente evolucionan antes de que se desarrolle el lenguaje.

De hecho, la inteligencia se manifiesta mucho antes que el lenguaje, esto es, mucho antes que el pensamiento interno, el cual supone el uso de signos verbales (lenguaje internalizado). Se trata de una inteligencia completamente práctica, basada en la manipulación de objetos; en lugar de palabras y conceptos, emplea preceptos y movimientos organizados en "esquemas". Por ejemplo, asir un bastón a fin de acercarse un objeto distante es un acto inteligente (y, además, uno con un desarrollo muy tardío: aproximadamente a los 18 meses). En este caso, se coordina un instrumento -el medio para un fin- con un propósito establecido de antemano... Podrían citarse muchos otros ejemplos (Piaget 1967: 11.).

Piaget sostiene que la aparición de la representación interna (de la cual el lenguaje hablado es una forma) aumenta las aptitudes del pensamiento, tanto en alcance como en velocidad, e indica que hay tres importantes diferencias entre la conducta representativa y la sensoriomotora:

1. *La secuencia de los sucesos en los patrones sensoriomotores está restringida a la velocidad de las actividades sensoriomotoras, lo que ocasiona que la inteligencia sensoriomotora sea sumamente lenta. Por otra parte, la conducta verbal permite la representación de muchas acciones a gran velocidad.*
2. *Las adaptaciones sensoriomotoras están limitadas a las actividades inmediatas del niño, mientras que el lenguaje permite que el pensamiento y la adaptación trasciendan los límites de la actividad presente.*
3. *La inteligencia sensoriomotora sigue su curso paso a paso, mientras que el pensamiento representativo y el lenguaje permiten que el niño maneje simultáneamente muchos elementos de manera organizada (Piaget e Inhelder. 1969: 86.)*

Así, debido a que el lenguaje es una forma de representar objetos y acontecimientos, el pensamiento que abarca al lenguaje se libera de las limitaciones de la acción directa del pensamiento sensoriomotor y la actividad intelectual puede afectarse rápidamente con un alcance y a una velocidad que no podía tener antes.

Otra cuestión importante es si el lenguaje (en un sentido simplista) determina al pensamiento lógico o si el pensamiento determina al lenguaje. Cada lenguaje tiene una estructura lógica que es un sistema elaborado socialmente para las relaciones, las clasificaciones, etcétera. El lenguaje existe antes de que el niño exista. ¿Significa esto que la lógica del lenguaje es el origen de toda la lógica del niño, o el niño inventa y crea su propia lógica? En 1969 Piaget e Inhelder citan dos clases de estudios para sustentar su afirmación de que el lenguaje no es la condición suficiente y necesaria para garantizar el desarrollo del pensamiento lógico. Los estudios sobre sordomudos (lenguaje sobre sordomudos (lenguaje no hablado) muestran que éstos adquieren el pensamiento lógico siguiendo las mismas etapas secuenciales que los niños normales, aunque con un retraso de uno a dos años en algunas operaciones, lo que indica que el lenguaje no es necesario para efectuar las operaciones lógicas, aunque claramente las facilita. Otros estudios con niños invidentes, con un desarrollo verbal normal, muestran retrasos mayores, de hasta cuatro años, en las mismas actividades. Los niños invidentes enfrentan obstáculos para el desarrollo de los esquemas sensoriomotores desde el nacimiento, y la ejecución verbal normal no los compensa por esto.

La niña B (Bety) escucha las palabras del niño A (Alberto). Por medio de sus esquemas, el niño B procesa las palabras (los símbolos) para

captar los significados, los cuales residen en los esquemas, no en las palabras. Luego, si el niño B logra interpretar el *mismo significado* que desea comunicar el niño A, en parte se debe a que ambos tienen los esquemas que lo permitan. Si sus estructuras son muy distintas, entonces la probabilidad de que se "entiendan" entre ellos es mínima. Si poseen estructuras "iguales" o semejantes, entonces su capacidad de comprensión significativa es mucho mayor. (Fuente: Wadsworth 1978, p. 109.)

Para Piaget, la evolución del lenguaje se basa en el desarrollo previo de las operaciones sensomotoras. Por lo tanto, para que se desarrolle el lenguaje es necesario el desarrollo de las operaciones sensomotoras, y no a la inversa. Los niños sólo (pueden) comienzan a construir el lenguaje hablado cuando han adquirido la capacidad de representarse internamente las experiencias; cuando evoluciona el lenguaje, se da un desarrollo paralelo de las aptitudes conceptuales que el propio lenguaje facilita, quizá porque el lenguaje y la representación permiten que las actividades conceptuales se efectúen más rápidamente que las operaciones sensomotoras. Así, se puede considerar que el desarrollo facilita el desarrollo cognoscitivo, (como en el caso de los niños sordos) pero no es requisito previo o un elemento necesario para éste.

El desarrollo del conocimiento físico y lógico-matemático se basa en la actividad del niño. Los niños adquieren el conocimiento a partir de experiencias espontáneas y el lenguaje no desempeña un papel directo en la construcción del conocimiento físico y lógico-matemático. En la construcción del conocimiento social, el papel del lenguaje hablado básicamente consiste en proporcionar un medio de comunicación eficaz entre el niño y los demás. Esto permite que la experiencia social sea más accesible para el niño.

LA SOCIALIZACION DE LA CONDUCTA

Aunque algunos teóricos afirman que existe un "instinto social" heredado que explica la universalidad del desarrollo social, Piaget sostiene que esto no es así, sino que los niños se vuelven más sociales con el tiempo: "los factores sociales condicionan la conducta del bebé desde el principio" (1963b: 6).

Igual que con el desarrollo cognoscitivo y afectivo, Piaget cree que el desarrollo social se efectúa conforme el niño actúa e interactúa en el medio social. Así como no se puede separar el desarrollo afectivo del cognoscitivo, el desarrollo social tampoco se puede separar del desarrollo afectivo y cognoscitivo. Ya hemos visto que el lenguaje egocéntrico que prevalece al principio de la etapa preoperativa tiene algunos aspectos sociales. Como veremos más adelante en este capítulo, el egocentrismo preoperativo del niño se debe en gran medida a su incapacidad para tener la perspectiva de los demás, que en esa etapa es tanto una característica del desarrollo cognoscitivo como una limitación impuesta por éste.

La adquisición del conocimiento social, analizada con anterioridad, es un aspecto cognoscitivo del desarrollo social. Cada niño construye su conocimiento social al relacionarse con los adultos y con otros niños.

Es evidente que, desde el punto de vista de Piaget, el nivel del desarrollo cognoscitivo de cada quien determina la naturaleza del conocimiento social que puede lograr en cualquier momento preciso. El lenguaje hablado no se adquiere antes de la capacidad cognoscitiva para establecer representaciones internas (aproximadamente a los dos años).

De la misma manera, el desarrollo afectivo desempeña un papel en el desarrollo social. A lo largo de todo este libro, se expone a través de los análisis del razonamiento moral, la interconexión del desarrollo social, cognoscitivo y afectivo.

CARACTERISTICAS DEL PENSAMIENTO PREOPERATIVO

Piaget señala tres niveles de relación entre las acciones y el pensamiento del niño. El primero es el nivel sensomotor de la acción con el medio. Luego, entre el nacimiento y los dos años, todos los esquemas son sensomotores y dependen de las acciones del niño. Y el tercero, después de los 7 u 8 años, es el nivel de operaciones o del pensamiento lógico. El niño adquiere la capacidad de razonar de una manera que no está supeditada a las acciones de percepción y motoras inmediatas (a la etapa de las operaciones concretas). Entre los 2 y 7 años

se presenta la etapa preoperativa o periodo prelógico, el cual, aunque es un progreso respecto de la inteligencia sensomotora, no es tan avanzado como las operaciones lógicas de las etapas posteriores. Las actividades de percepción siguen influyendo en la conducta cognoscitiva. Las acciones se internalizan por medio de las funciones de representación, aunque el pensamiento sigue vinculado a la percepción (Piaget e Inhelder, 1969: 93).

Las siguientes características del pensamiento preoperativo son necesarias para el desarrollo continuo. Además, funcionan como "obstáculos" que ayudan a completar el pensamiento lógico. Estos "obstáculos" son el egocentrismo, las transformaciones, el centrismo, la reversibilidad.

El egocentrismo

Piaget califica de egocéntricos la conducta y el pensamiento preoperativos del niño, esto es, el niño no puede desempeñar el papel de otros ni ver las cosas desde el punto de vista de los demás; cree que todos piensan como él y que imaginan las mismas cosas que él. Como consecuencia, jamás cuestiona sus propios pensamientos, ya que éstos son, en lo que a él concierne, los únicos pensamientos posibles y, por lo tanto, deben ser los correctos.

El niño en etapa preoperativa no reflexiona sobre sus propios pensamientos. En consecuencia, nunca tiene motivos para cuestionar su pensamiento, aun cuando se enfrente a evidencias contrarias al mismo. Cuando hay contradicción, el niño egocéntrico concluye que la evidencia está equivocada, ya que sus pensamientos son correctos. Así, desde su propio punto de vista, el pensamiento del niño siempre es lógico y correcto.

Este egocentrismo del pensamiento no lo es a propósito. Como el niño no se percata que es egocéntrico, no trata de remediarlo. En toda la conducta del niño en etapa preoperativa, es evidente el egocentrismo. Como ya se ha mencionado con anterioridad, tanto el lenguaje como la conducta social de los niños de 2 a 6 años son en gran medida egocéntricos. El niño platica consigo mismo en presencia de otras personas (monólogos colectivos) y con frecuencia no escucha a

más. Su conducta verbal comprende un intercambio de información mínimo y en su mayor parte no es social.

Aunque el egocentrismo marca la conducta del niño en etapa preoperativa, no debe pensarse que esta conducta egocéntrica no se presenta en otras etapas del desarrollo.

El egocentrismo del pensamiento es parte constante del desarrollo cognoscitivo. En las distintas etapas y niveles del desarrollo adquiere formas diferentes, pero siempre se caracteriza por la falta de diferenciación del pensamiento. El niño en etapa sensomotora es inicialmente egocéntrico, en el sentido de que no puede distinguirse él mismo como un objeto diferente a otros objetos. Hemos visto que el niño en etapa preoperativa al principio no puede diferenciar sus pensamientos de los ajenos. Más adelante veremos las dificultades que experimentan los niños en las últimas etapas para distinguir entre los acontecimientos de percepción y las construcciones mentales (etapa de las operaciones mentales), así como para distinguir el mundo construido e "ideal" del mundo "real" (etapa de las operaciones formales). Por lo tanto, el egocentrismo no desaparece; siempre está presente cuando se comienza un nuevo nivel de pensamiento, pero en cada nuevo nivel adquiere una forma distinta. En el sentido preoperativo el niño de 2 a 6 años de edad es mucho más egocéntrico que el de 6 a 7. Conforme el desarrollo toma su curso, el egocentrismo va menguando, pero vuel-ve a avivarse bajo una forma diferente cuando se alcanzan nuevas estructuras cognoscitivas. Así, el egocentrismo es una característica que marca en cierto modo el pensamiento en todos los periodos del desarrollo.

El pensamiento egocéntrico, aunque es una característica necesaria del pensamiento preoperativo, limita el desarrollo de las estructuras intelectuales durante la etapa preoperativa. Como sus propios razonamientos nunca llevan al niño a cuestionar sus pensamientos o a confirmar sus conceptos, su desarrollo intelectual es limitado en ese lapso. Se puede considerar que el egocentrismo inhibe el desequilibrio y mantiene sin cambios el estado estructural. Debido a que el niño no cuestiona su propio pensamiento, los esquemas tienen menos probabilidad de cambiar mediante ajustes. No obstante que el egocentrismo limita en cierto sentido el desarrollo cognoscitivo en la